

## RICARDO LEVENE

Por el Académico DR. ENRIQUE DE GANDÍA

En un estudio que dediqué a la historiografía argentina hablé de "la era de Ricardo Levene". Su tiempo fue para los investigadores históricos un período de excepción. No hubo otro tan brillante desde los años de Mitre, Manuel Ricardo Trelles, Vicente Fidel López, Ernesto Quesada y tantos otros maestros de la ciencia histórica. Levene, nacido en Buenos Aires, en 1885, fue hijo de Gabriel Levene y Rosa Sassone. Su señora era Amalia Peyloubet. Tuvo un hijo, Ricardo, que hoy es un eminente jurista. Muy joven se recibió de abogado; pero las letras, primero, con una obra de teatro, y la historia, inmediatamente, lo cautivaron para siempre. Un manual de historia argentina, en dos tomos, fue leído en todo el país y le dio un nombre. Se trata de una historia argentina condensada que es utilísima para los estudiantes secundarios y para los profesores universitarios. Al mismo tiempo consagró sus afanes a tres aspectos de la historia: la época de la independencia, centrada en la figura de Mariano Moreno; la historia económica y la historia del derecho desde los siglos coloniales. Su *Ensayo sobre Mariano Moreno y la Revolución de Mayo*, del cual se hicieron tres ediciones, le valió el Premio Raza de la Real Academia de la Historia, de Madrid. Fue una de sus grandes obras que dieron a su nombre una trascendencia nacional. Esta obra, que traía un mundo de nuevos documentos relacionados con los hechos de 1810, fue seguida por una lar-

ga serie de monografías que ampliaron y discutieron incontables aspectos de esos sucesos.

Hizo conocer los textos de los teólogos y juristas españoles del siglo xvi. Puede decirse que enseñó a pensar con las fuentes primitivas de los inolvidables maestros de Salamanca, como fray Francisco de Vitoria y otros muchos.

Nunca se había emprendido este género de análisis en la Argentina ni en América. Así nació el Instituto de Historia del Derecho que hoy lleva su nombre. Fruto final de estos estudios fue su monumental *Historia del Derecho Argentino*, en varios tomos, que aún no ha sido superada y permanecerá por largo tiempo como la guía y compendio más seguro y documentado del desenvolvimiento jurídico de la Argentina. Simultáneamente avanzaba en sus estudios económicos. Sus dos tomos sobre la *Historia económica del virreinato del Plata* permanecen como la obra más sólida en este género de investigaciones. Sus estudios sobre la independencia se extendieron a la vida de San Martín. La analizó a fondo en una obra en que investiga principalmente su ideología política. Es un volumen que crea visiones nuevas y nos muestra los ideales de San Martín con una documentación no estudiada por la mayoría de los investigadores. De esos años pasó a la época de Rosas y los personajes de ese siglo. Estos estudios constituyen aportes documentales que enriquecen el período analizado con visiones y documentos ignorados hasta esos momentos.

Fue, por tanto, Levene un historiador que dominó la historia argentina desde sus orígenes hasta fines del siglo xix con interpretaciones originales y una continua búsqueda en los archivos. Sus publicaciones, entre libros, folletos y artículos, son varios cientos. Puede ser considerado uno de los más fecundos y acertados investigadores de nuestro pasado, uno de los historiadores que más documentos aportó y uno de los que más se recordarán en la historia de nuestra historiografía. Tuvo algunas polémicas, en particular con el autor de esta breve semblanza, que comenzaron a señalar el origen de dos corrientes de interpretación histórica respecto a nuestra independencia, el *Plan* atribuido a Mariano Moreno y otros aspectos de nuestro ayer. Coincidimos, en cambio, en lo que res-

pecta a la época de Rosas y otros muchos puntos que difícilmente serán alterados.

Además de su labor de historiador exclusivo, pues nunca quiso actuar como abogado, hay que destacar en Levene su vida de profesor en las Universidades de Buenos Aires y La Plata. Reorganizó la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad platense. Fue varias veces su decano y presidente de la Universidad. También fue director honorario del archivo de la Provincia de Buenos Aires y director de muchas series de sus publicaciones, todas ellas de gran importancia documental. Entre las mismas hay que destacar la *Historia de los pueblos de la Provincia de Buenos Aires* y muchas monografías que hacen la historia de las principales ciudades. En Buenos Aires fue delegado de la Facultad de Derecho en el Consejo Superior de la Universidad Nacional. Las Universidades de Río de Janeiro, Santiago de Chile y Lima lo nombraron *doctor honoris causa*. Fue durante varios períodos y hasta su muerte, presidente de la Academia Nacional de la Historia y miembro de número de las Academias Nacionales de Derecho, de Ciencias Económicas y de Ciencias Morales y Políticas.

El Instituto Panamericano de Geografía e Historia, de México, lo nombró presidente honorario. El Instituto Histórico y Geográfico del Brasil y el del Uruguay lo designaron miembro de honor. Fue también correspondiente de la Real Academia de la Historia, de Madrid y de otras instituciones de alta cultura de Europa y América. El Brasil, Chile, Venezuela, España y Francia le dieron sus condecoraciones.

Nadie, como el doctor Ricardo Levene, disfrutó, en sus años, de tantos honores. Nadie trabajó tanto como él en los estudios históricos. Dirigió colecciones documentales, la *Historia General de América* editada por la Casa Jackson, la *Historia Argentina* que publicó la Academia Nacional de la Historia, de Buenos Aires, que aún no ha sido igualada ni superada, y otras obras menores. Como vicepresidente o vocal perteneció a muchas instituciones de cultura histórica y literaria. Enseñó a generaciones de argentinos a buscar en los archivos lo que la tradición olvida y muchos autores del pasado ignoraron o deformaron con sus opiniones personales. Algunas de sus afirmacio-

nes históricas han sido completadas con nuevos descubrimientos. El aporte documental de sus producciones y el espíritu argentinista que infundió a su sorprendente labor harán que su nombre perdure en los estudios históricos argentinos y americanos por muchos años y tal vez siglos.